

Capítulo 710: ¿La Primera Cita de Bash?

"... No me gustan las 'citas'", dijo Bash rotundamente. "¿Por qué? ¿Qué es exactamente lo que está mal en esto?"

Bashenga observó lo que tenía delante.

Su hermana lo había llevado a una playa ubicada a pocas horas de su casa.

La arena rosada brillante adornaba la orilla hasta donde alcanzaba la vista, y las aguas cristalinas creadas por los esfuerzos de las gemelas y Tatiana, eran indescriptiblemente hermosas.

Thea, Jasmine, Nita y Sabine estaban sentadas juntas en sus trajes de baño, descansando sobre una gran toalla de playa.

Las chicas pasaban bocadillos ligeros y champán, mientras se alimentaban tiernamente unas a otras, disfrutando del ligero subidón del alcohol.

Durante todo este tiempo, el pequeño Bashenga permaneció sentado solo junto a la fogata, vestido con un bañador de "bebé dragón" y con el ceño fruncido.

"...Tu incesante necesidad de demostrar afecto no me divierte. No pensé que fuera capaz de presenciar más apodos y manoseos innecesarios, de los que nuestros padres podían producir, pero los has superado con éxito en diez minutos. Bien hecho, hermana".

El sarcasmo en su voz, era tan denso que tenía caderas.

Thea sonrió tímidamente, mientras doblaba las rodillas hacia el pecho.

"Lo entenderás cuando seas un poco más sociable, hermanito. Amar y ser amado es una experiencia exquisita, que pocas personas podrán experimentar. Yo tengo la suerte de haberlas encontrado, así que quiero disfrutar de cada segundo de ellas, hasta el fin de los tiempos."

A Bashenga no se le escapó que Thea dijo "cuando seas un poco más sociable" en lugar de "cuando seas mayor".

Irónicamente, ella fue la primera de su familia que no parecía tratarlo demasiado como a un niño.

Fue más apreciado de lo que ella imaginaba.

Pero aún no le gustaban mucho sus demostraciones de afecto.

"Ahórrame esas nociones innecesarias... Tu amor no te ayudará en la vida. Es una distracción momentánea, que te aleja del panorama más amplio".





"El amor es lo que tú haces de él, querido hermano. Para algunos, no tiene cabida en la fotografía. Para otros, es la escena entera. Ambas visiones son buenas y ninguna es menos válida que la otra".

Bash miró fijamente a su hermana, hasta que su visión cambió y pudo ver el flujo de energía en su cuerpo.

Al igual que cuando intentó esto hace diez minutos, vio una dramática abundancia de energía del caos, una fuente de maná, y eso fue todo.

No había divinidad en ninguna parte.

"... ¿Estás segura de que no eres una deidad del amor? Ese parece exactamente el tipo de ruido que oíría que emitieran".

Las esposas de Thea la miraron de reojo, mientras la chica rubia simplemente se encogía de hombros inofensivamente.

"Paso mucho tiempo con nuestro padre y nuestra madre, ¿sabes? (Eris)

Es difícil no captar algunas cosas cuando escuchas a esos dos, especialmente cuando hablan efusivamente el uno del otro".

La expresión de Bash se agrió temporalmente, algo que Thea no pasó por alto.

"Para alguien que nació hace apenas dos días, parece que tienes mucho en qué pensar. ¿Te importaría compartirlo?", preguntó con dulzura.

"Si los dos queréis hablar solos, podemos dejaros un rato, si eso ayuda", ofreció Jasmine.

Bash continuó mirando sus pies, con sus bracitos cruzados.

Las muchachas casi se habían levantado para irse, cuando lo oyeron hablar por primera vez.

"Creo que tal vez me gané la ira de mi padre, pero no sé cómo. Antes de regresar a casa, parecía bastante despectivo conmigo".

Thea se frotó la barbilla pensativamente.

—Crees que tal vez molestaste a papá, ¿eh? —murmuró—. Por casualidad, no dijiste las palabras 'Vamos perros' o 'Águila de guerra', ¿verdad?

Bash inclinó la cabeza. "¿Qué significan esas frases?"

—Nada. Absolutamente nada, joder —intervino Jasmine.

"Cálmate, nena...", le recordó Nita.

"L-Lo siento, fue mi error..."



Thea negó con la cabeza. "Ignora eso. ¿Por qué no me cuentas lo que pasó de principio a fin?"

Bashenga hizo lo que le pidieron y contó los hechos exactamente como sucedieron.

Entre sus muchos atributos perfectos, la memoria era uno de ellos (en realidad, no, pero todo lo que acababa de suceder todavía estaba fresco en su mente).

"...Y luego me dijo que era tarde y que debía irme a casa. Finalmente, me encontré contigo y con Sabine", concluyó.

Incluso con las olas rompiendo contra las rocas del mar, la playa estaba de alguna manera mortalmente silenciosa.

Ninguna de las chicas había dicho nada aún, después de escuchar la historia de Bash, lo que le hizo preguntarse si en realidad había dicho algo malo después de todo.

—Bashenga... —empezó Nita—. ¿Cuánto sabes realmente sobre el suegro? Me refiero a su historia.

Bashenga se encogió de hombros. "Él compartió conmigo más de la mitad de su pasado, incluyendo cómo conoció a nuestras madres".

"C-Cierto, pero ¿había algo sobre su infancia allí? ¿Específicamente sobre su infancia humana?"

Bashenga lo pensó por un momento antes de negar con la cabeza.

—No, no lo hubo. ¿Tiene alguna importancia para la situación actual?

—Mucho... —Thea se rascó la mejilla incómodamente, mientras intentaba pensar en un buen punto para comenzar.

—Eh... Bueno, para empezar, nuestro padre tuvo dos infancias. Una con el abuelo A y la abuela Yara, y la otra... con sus padres humanos.

Bashenga arqueó una ceja. "...No había oído hablar de esto. ¿Dónde están ahora?"

"B-bueno... el caso es que los padres humanos de papá estaban muy enfermos. Ni siquiera podían cuidar de sí mismos, así que ciertamente nunca hicieron lo correcto por él.

Papá no quiere que lo veamos como alguien débil, por eso nunca nos cuenta exactamente qué pasó, pero sabemos que no fue perfecto.

Al parecer, papá recibió muchas patadas e incluso lo echaron de la casa varias veces, cuando apenas era mayor que Courtney.



Así fue como conoció a la abuela Imani. Ella era su único refugio en aquel entonces y no es exagerado decir que lo salvó".

Eso fue un eufemismo.

El intento de Imani de "criar" a Carter fue lo único que evitó que se convirtiera en una persona enojada y llena de odio, resentida con el mundo entero.

No fue una sorpresa que Bash no supiera nada de estas cosas.

Porque la mayoría de los niños Tathamet todavía no lo sabían.

No es una historia que a Abaddon le guste particularmente compartir, porque ya sabe que ni siquiera ha comenzado a trabajar en ella.

Entre los niños, los únicos que realmente saben lo que pasó son Thea, Apophis, Gabbrielle y Nubia.

"Ya veo. Entonces, cuando dije que dejé a mis hijos a su suerte, él..."

"Probablemente empezó a pensar en su propio padre, sí..." Thea asintió. "Por lo que tengo entendido, era un tipo muy violento. De esos a los que no me importaría matar".

Thea sacudió la cabeza cuando pensó en cuánto debió haber sufrido su padre durante todos esos años; su único confidente era una espíritu del agua de la que estaba convencido de que ni siquiera era real.

Fue horrible y ella habría dado cualquier cosa para salvarlo en ese entonces.

"Cuando pienso en todo lo que debe haber tenido que soportar, no logro enfadarme con él, cuando se comporta de manera autoritaria. Solo está intentando ser el tipo de padre que hubiera necesitado cuando era niño", explicó Thea.

La mente de Bash estaba llena de pensamientos y emociones, mientras repetía su conversación anterior con una nueva perspectiva en su mente.

Y aun así, había una cosa que le llamaba continuamente la atención sobre todo esto. —Aún no lo entiendo... No somos niños humanos, que necesitemos su supervisión o protección constante. ¿Por qué tiene que tratarnos como tales?

"Eso es parte de ser padre, Bash. Te preocupas por cada pequeño detalle de la vida de tus hijos, desde el momento en que nacen, y no dejas de hacerlo ni siquiera cuando son viejos y tienen canas. Me gusta pensar que cuando tenga mi propio hijo, probablemente seré igual".

De repente, Thea se inclinó sobre las llamas y levantó a Bash en sus brazos.





Lo sostuvo por encima de su cabeza como si tuviera la oportunidad real de mirarlo por primera vez.

"El caso es que tenemos un padre realmente estupendo.

Puede que no lo haga todo bien, pero ha hecho todo lo posible para criarnos a todos de la única manera que sabe.

Y si necesitáramos algo, cualquier cosa, él sería la primera persona en destrozarnos todos los reinos para conseguirlo.

Tienes mucho que aprender sobre nuestra historia familiar, pero aún recuerdo lo que era estar indefenso, sin nadie en el mundo que te cuidara.

Por eso siempre le estaré agradecida, simplemente por lo que puede hacer por nosotros y por lo que haría".

Es comprensible que Bash se quedara en silencio, después de la amable charla de Thea.

Las chicas regresaron a su cita sin perder el ritmo, e incluso tuvieron la amabilidad de incluirlo.

Mientras Nita le daba de comer fresas con chocolate, al adorable bebé, este decía palabras que nunca creyó que pronunciaría entre bocado y bocado.

"Tal vez... debería disculparme."

Thea sonrió, mientras apartaba temporalmente la mirada del escote de Sabine.

"Creo que sería muy amable de tu parte, hermanito."

